

LA TRAYECTORIA ACADÉMICA DE LOS ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL DESDE UNA MIRADA INTEGRAL DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

The academic path of International Social Work students from a comprehensive view of professional training

María Fernanda Gazzo Ph.D.¹
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-5260-7515>
Valeria Marta Traverso Mgtr.²

Recibido: 24 de septiembre de 2024 / Aceptado: 7 de octubre de 2024

RESUMEN

Uno de los principales desafíos con los que se enfrentan las aulas universitarias de la República Argentina es lograr aprendizajes profundos, complejos y significativos. Por ello, variables de análisis como las buenas prácticas de enseñanza (desde la mirada de los estudiantes), la pertinencia de los saberes adquiridos en consonancia con las demandas de la sociedad del tercer milenio y la investigación como motor de desarrollo del conocimiento, permiten obtener una descripción de la estructura curricular de la licenciatura en Trabajo Social y de lo que es una docencia efectiva, para realizar aportes integrales al proceso de enseñanza y aprendizaje.

El caso particular de la República Argentina al igual que la génesis de las Instituciones de Educación Superior (IES) a nivel mundial, contempla a la universidad como el núcleo de la docencia, la investigación, la extensión, la vinculación y la internacionalización.

En este sentido la comunidad educativa de educación superior nacional está debatiendo el modo de abordaje de nuevos enfoques pedagógicos como respuesta a las cambiantes demandas con las que se debe enfrentar.

La sociedad del conocimiento se encuentra instalada. Las miradas ya no pueden ser aisladas, se deberán emprender acciones conjuntas y colaborativas, donde profesores y estudiantes se entrelacen para así poder interactuar desde lo que los estudiantes traen, desde lo que como actores principales del sistema educativo los docentes poseen, y lo que se debe modificar conjuntamente.

Palabras clave: Trayectoria académica, Pertinencia, Formación, Inserción profesional.

ABSTRACT

One of the main challenges facing university classrooms in Argentina is to achieve deep, complex and meaningful learning. Therefore, good teaching practices (from the students' point of view), the relevance of the knowledge acquired in line with the demands of the society of the third millennium and research as an engine of knowle-

¹ Docente de la Departamento de Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Luján- República Argentina. Profesora universitaria – Investigadora categorizada – Extensionista.

² Docente de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Delta, Argentina

dge development, provides a description of the curricular structure of the Bachelor's Degree in Social Work and of what effective teaching is, so as to make integral contributions to the teaching and learning process.

The particular case of the Argentine Republic, as well as the creation of Higher Education Institutions (IES) worldwide, consider university as the core of teaching, research, extension, networking and internationalization.

In this sense, the national higher education community is discussing how to deal with new pedagogical approaches in response to the changing demands it has to face.

The knowledge society is already here. Views can no longer be isolated, joint and collaborative actions must be undertaken, where teachers and students intertwine in order to interact from what students bring, from what teachers have as main actors of the educational system, and what we must modify altogether.

Keywords: Academic path, Relevance, Training, Employability

INTRODUCCIÓN

El caso particular de la República Argentina al igual que la génesis de las Instituciones de Educación Superior (IES) a nivel mundial, contempla a la universidad como el núcleo de la docencia, la investigación, la extensión, la vinculación y la internacionalización.

Si bien estas cinco funciones sustantivas son las que le dan vida a las IES, la docencia es la que lleva gran parte del porcentaje en la dedicación de la carga horaria, quedando reservado los lugares siguientes para el resto de las funciones.

Desde la sanción de la Ley 1420 de 1884 que establecía la enseñanza primaria, gratuita, obligatoria y laica, pasando por las cuestionadas pero inevitables reformas de los 90, el proyecto educativo nacional ha asumido la ampliación de derechos, la inclusión y el respeto por la diversidad para todos los niveles del sistema, desde el inicial hasta el superior, como eje central de la totalidad de las políticas públicas.

La comunidad educativa de educación superior nacional está debatiendo el modo de abordaje de nuevos enfoques pedagógicos en un entorno presupuestario incierto, como respuesta a las cambiantes demandas con las que se debe enfrentar.

Las miradas ya no pueden ser aisladas, se deberán emprender acciones conjuntas, colaborativas, donde profesores y estudiantes se entrelacen para así poder interactuar desde lo que los estudiantes traen, desde lo que, como actores principales del sistema educativo, los docentes poseen, y lo que se debe modificar conjuntamente.

De lo anteriormente expuesto es que los estudiantes deberán contar con las herramientas necesarias para que en su trayecto de formación puedan apropiarse de la ciencia como parte del conocimiento autónomo, democrático y continuo.

Así entendido, el objetivo central del trabajo de investigación es analizar la visión que tienen los estudiantes que cursan el último año de Trabajo Social en cuanto al propio proceso de formación, incluyendo las buenas prácticas de la enseñanza, la

pertinencia de los saberes adquiridos y la investigación frente a las demandas de la sociedad actual.

Para una mayor comprensión de los resultados del presente trabajo, se hace necesario definir teóricamente las principales variables de estudio y de esta manera poder ponerlas en diálogo con el trabajo de campo.

1. Las buenas prácticas de enseñanza

Toda sociedad que pretenda que sus miembros puedan tener ideas innovadoras debería plantearse la necesidad de empezar a incorporar principios de creatividad. Ello implica discontinuar las propuestas pedagógicas que esperen que los estudiantes reproduzcan ideas acabadas y transmitidas por los profesores.

En este sentido es fundamental que el profesorado comience a mediar entre los contenidos, los saberes, los conocimientos y los estudiantes, brindando la posibilidad de resolver situaciones problemáticas de manera colaborativa. Así, los docentes deberán darles a los estudiantes la posibilidad de debatir constantemente, de construir aprendizajes colaborativamente y permitirles asumir responsabilidades en orden creciente, trabajando activamente.

Las buenas prácticas de enseñanza, entendidas por Guzman (2018) como “el conjunto de acciones realizadas por el docente para propiciar el aprendizaje de sus alumnos, formarlos integralmente y favorecer los procesos cognoscitivos complejos (pensamiento crítico, creatividad, entre otros)”, deberán convertirse en una potencialidad a adoptar por la universidad contemporánea, activando la creatividad para buscar soluciones novedosas, la independencia, autonomía y responsabilidad entre los estudiantes.

Lograr la amalgama de saberes frente al ejercicio profesional desde la apertura de la institución académica, permite la retroalimentación en las exigencias del perfil del egresado y sus consecuentes competencias.

2. La pertinencia de los saberes

Las demandas del nuevo siglo posicionan a los docentes no como meros transmisores de saberes expertos, sino como profesionales que puedan impartir sus conocimientos, concretando los lineamientos generales de la planificación educativa con responsabilidad, desde un contexto histórico, evolutivo e integral y que les permita a los estudiantes trabajar en una mejor y mayor comprensión de la realidad social en la que se desarrollará como profesional.

Todo ello invita a la reflexión sobre las experiencias acerca del reto que se les presenta a los docentes frente a una didáctica dinámica y compleja, sumado a la vorágine cotidiana que no siempre los convoca a sentarse y a pensar/se. Es sustancial entonces, la mirada de los estudiantes en el quehacer de sus trayectorias académicas.

Sin dudas que los currículos basados en la transmisión de contenidos pertenecen a un paradigma que ha entrado en crisis. No podemos dejar de lado el perfil de

los estudiantes que transitan las aulas, con nuevas inquietudes, nuevos saberes, fundamentalmente los vinculados a las tecnologías de la información y de la comunicación y la presencia de una segunda lengua como es el inglés prioritariamente, poniendo en jaque nuestra cotidianeidad áulica.

Repensar los programas de contenidos y los abordajes que de él se hagan, será de fundamental importancia para poder así dar respuesta a las demandas de una sociedad cada vez más exigente.

Esto implica analizar su complejidad, incentivando el espíritu crítico y estimulando a los estudiantes a ser comprometidos con escenarios solidarios y sustentables que, como futuros profesionales, deberán afrontar una sociedad cada vez más desigual en tanto oportunidades les presente.

Dicho escenario implica la elaboración de estrategias y toma de decisiones para derivar en la siguiente pregunta: ¿cómo garantizar la calidad de los programas de estudio sobre la base de la utilización de las potencialidades del currículum?

La calidad estará dada por la pertinencia en la vinculación que se dé entre las IES, la sociedad y todas las relaciones que desde allí se planteen. Es por lo que las propuestas curriculares deberán dar respuestas a las necesidades comunitarias en pos del logro de las potencialidades socio-productivas, educativas, ambientales, etc.

Variable sustancial es la presencia de la identidad y la diversidad, para dar impulso a los aspectos creativos y transformadores de los contenidos a trabajar. De esta manera, la posibilidad de enriquecer el currículum será de gran impacto dando paso al desarrollo de todos los aspectos en que las universidades se fundan: docencia, investigación, extensión, vinculación e internacionalización.

Se necesita de una educación que procure el desarrollo en cada una de las dimensiones de la realidad social y que responda las preguntas de cada una de las dimensiones de la realidad social y profesional, proponiendo un currículum multidimensional.

Lo anterior es una preparación para el futuro, una preparación para los cambios que exige este nuevo siglo y es aquí donde se abre otro gran interrogante: ¿qué conocimientos se necesitarán para enfrentar el futuro? Los niveles de reto pueden variar significativamente de un estudiante a otro, es por lo que es necesario tener un ambiente rico en oportunidades para incrementar en la medida de lo posible, la calidad en la formación del futuro graduado.

Un punto de suma importancia es el planteado por la UNESCO donde se destaca el papel y el rol que dentro de la sociedad ocupa la educación superior. Así, los programas y sus contenidos, la equidad, la responsabilidad, la misión y sus funciones, pero sobre todo la libertad académica y la autonomía institucional son los pilares que conducen a la organización hacia un óptimo estado de pertinencia.

Esta pertinencia de los saberes en la educación superior debe verse reflejada en actividades que tengan un impacto relevante en la sociedad. Deberán tender a la disminución de la pobreza, la intolerancia, la prevención de la violencia y su abordaje en la asistencia de las patologías sociales, el analfabetismo, el hambre y el proceso

de salud y enfermedad, las políticas ambientales y el fomento de la paz desde una perspectiva inter y transdisciplinaria.

3. La investigación

Mayoritariamente se considera que fortalecer las actividades de investigación en las universidades públicas, contribuye a mejorar la formación de los graduados en miras de la innovación, el desarrollo tecnológico y la actualización permanente en los diferentes campos del saber.

Retomando las funciones docencia e investigación, Fanelli (2018) destaca que no necesariamente ambas deban ser llevadas adelante por la misma persona, pero los recursos humanos, el financiamiento y los productos de la investigación, son tres dimensiones para tener en cuenta a la hora de comprender el lugar que ocupa la investigación en las IES y por qué en más de una oportunidad el docente asume todas las funciones a la vez.

Esta problemática puede verse reflejada en las universidades nacionales, las cuáles destinan gran parte de la carga horaria por designación docente al ejercicio de la actividad áulica, sin que esta actividad ejerza una necesaria complementariedad con la investigación.

Colina Colina (2007), propone como una de las dimensiones de la investigación en las IES, que “las actividades de investigación deben estar orientadas a un propósito definido en el marco de los lineamientos de las políticas nacionales y conforme a un plan estratégico de desarrollo de acciones nacionales, regionales y locales”.

4. Metodología

El presente trabajo se caracteriza por ser una investigación aplicada ya que su propósito es exponer los conocimientos obtenidos en la investigación sobre una realidad concreta y así poder retroalimentarla. El enfoque es cualitativo, y por otra parte es evaluativa, dado que se busca valorar la formación de grado y programas de estudios concretos, contextualizándolos a partir de sus procesos y objetivos.

El análisis llevado adelante durante el año 2023 gira en torno a variables como, las buenas prácticas de la enseñanza (incluyendo el uso de la tecnología como un medio de acercamiento al conocimiento), la pertinencia de los saberes adquiridos en consonancia con las demandas de la sociedad del tercer milenio y la investigación como motor del desarrollo del conocimiento. La dimensión transversal es la lengua extranjera (idioma inglés) en toda la formación profesional, como elemento de internacionalización del currículum.

Las estrategias de campo se centraron en entrevistas en profundidad a estudiantes avanzados de la licenciatura en Trabajo Social que estén culminando el proceso de prácticas preprofesionales.

Para cumplir con los requisitos metodológicos, se trabajó desde el muestreo teórico dejando de lado la vinculación de números de casos para lograr la saturación de las categorías analíticas.

El objetivo general que guía el presente trabajo gira en torno a: analizar la visión que tienen los estudiantes que cursan los últimos años de Trabajo Social en cuanto al propio proceso de formación, incluyendo las buenas prácticas de la enseñanza, la pertinencia de los saberes adquiridos y la investigación frente a las demandas de la sociedad actual.

En cuanto al alcance de los objetivos específicos el planteo se refirió a:

- Conocer la opinión de los estudiantes en lo referente a las herramientas adquiridas durante el proceso de formación.
- Evaluar el desarrollo y la pertinencia del proceso formativo e investigativo de los estudiantes.
- Realizar un aporte pedagógico y didáctico al campo de la educación superior a nivel local para poder retroalimentar las instancias de formación y gestión académica.

5. Resultados y discusión

En este apartado, se ven reflejados los resultados de las entrevistas realizadas a los estudiantes de Trabajo Social como así también las experiencias, vivencias y puntos de vista de los respondientes.

Cabe destacar que para el relevamiento de información se realizó el contrato ético que ampara la identidad del informante calificado (Ley 25326 “Protección de los datos Personales” Art. 10 – República Argentina).

Las buenas prácticas de enseñanza se ven reflejadas en una diversidad de respuestas que abarcan aspectos positivos y negativos de la variable: así, no se observaron variedad en los recursos y estrategias en torno a la planificación de las asignaturas.

Las dificultades giraron en torno a la organización de las prácticas preprofesionales, que son de gran utilidad, pero se presentan como un proceso lento que se contradice con la realidad, aunque desde la teoría son concretas y que ayudan a definir la continuidad de los estudios por parte de los estudiantes.

Respecto de los contenidos frente a las demandas del ejercicio profesional, hay disparidad entre las diferentes áreas de intervención, citando como ejemplo que el campo de la niñez y el género tienen mayor contenido y se aborda desde tres asignaturas, mientras que vejez y capacidades diferentes son prácticamente mencionados como unidades en otras asignaturas.

En cuanto a las asignaturas instrumentales y de resolución de conflictos se identifican aquellas que se dedican al análisis de casos como lo son las vinculadas al campo de las ciencias jurídicas.

En lo que respecta a las formas de desarrollo de las prácticas docentes mediadas por la tecnología, se considera que es necesario redefinir el trabajo docente, es decir, su intervención didáctica y sus estrategias en las formas de enseñar y de evaluar, incentivando la capacitación continua en aspectos mediados por la tecnología.

Los estudiantes consideran la necesidad de rever el lugar que ocupa la asignatura informática en 5to año de la carrera, llevándola a los primeros años y con más de un nivel de cursada para favorecer la amplitud de conocimientos y la aplicabilidad, aunque no consideran que sea un factor limitante para el ejercicio profesional.

Un punto para destacar es la adecuación intempestiva al uso de las aulas virtuales como herencia del contexto pandémico y que como estrategia de “acercamiento” del estudiantado, sigue en pie. Aquí se observaron dificultades en las actividades de articulación teórico-prácticas realizadas en el dictado de las asignaturas y el tipo de prácticas evaluativas desarrolladas.

Las redes sociales no juegan un papel menor ya que permiten seguir el perfil de estudios de casos, los estudiantes indican que les permite compartir contenidos y llegar a otras realidades internacionales, identificando casos y analizándolos, además de la difusión de las actividades realizadas en el desarrollo de la carrera de grado.

Si centramos el análisis en la pertinencia de los saberes, una constante es que los contenidos se encuentran en conexión con el mundo del trabajo. Se puede inferir desde las entrevistas en profundidad que la actualización se corresponde con temas de la coyuntura y que se citan a modo de ejemplo en las actividades curriculares, pero lo que se destaca son los diferentes “ritmos” entre la planificación y organización de los contenidos desde el aula, frente a las demandas de la realidad social, quedando las primeras lentificadas frente al trabajo en terreno.

Retomando la teoría de Colina Colina (2007), es importante destacar la propuesta de que el sentido de la pertinencia debe ser abordado desde una perspectiva que exceda el carácter utilitario de la misma y corriéndose de las demandas del sector socioeconómico de emergencia para dar paso a aspectos promocionales de la sociedad toda, pero el contexto es turbulento.

En lo referido a los idiomas, concretamente a inglés, se le asigna una relativa importancia en el trayecto de formación, y cuando se profundiza en los contenidos, los mismos no contribuyen al desenvolvimiento profesional de los estudiantes, proponiéndose la ampliación de niveles para completar el ciclo de formación y de esta manera poder acceder a textos de calificación extranjera.

En el mismo sentido, se plantea una mayor demanda de los aspectos específicos del idioma extranjero vinculado al Trabajo Social y con herramientas que le permitan desenvolverse con cierta fluidez técnica en la función investigación y vinculación.

Si bien, la mayoría de los textos consultados son de habla hispana, el manejo del inglés es de suma importancia en su vinculación con las herramientas informáticas para la utilización de aquellos softwares de análisis estadísticos o cualitativos (SPSS -Atlas. ti, entro otros) ya que, si bien algunas versiones son en español, poseen comandos específicos en inglés.

Se destaca que los tres niveles de inglés ofrecidos son reiterativos y con escasa especificidad en el campo profesional.

Si damos paso a las instancias de investigación, es de suma importancia brindar las posibilidades de participación en Proyectos de Investigación (PDI) y en los Proyectos de Asignatura (PDA) con mayor difusión desde la universidad.

Aunque se vislumbra una altísima valoración de la investigación en el campo del Trabajo Social, los consultados no han participado de esta función sustancial de la universidad, (sólo encontramos un caso desde el abordaje cualitativo y previo al cursado de la asignatura Metodología de la Investigación) siendo que la totalidad de los respondientes manifiesta interés en participar. Frente a ello, se podrían ampliar por parte de los docentes, las líneas de investigación posibilitando la incorporación no solo de graduados sino también de estudiantes.

El escenario mencionado nos invita a preguntarnos si la universidad realiza la difusión pertinente en todas las sedes donde tiene representación para la participación de los estudiantes en esta instancia.

Visto así, se podría inferir que la difusión no es la correcta y/o el interés por este aspecto académico no es elevado. Esta situación, impacta directamente en la escasa participación de los estudiantes de la carrera.

Si bien esto no ha sido relevado, las escasas actividades de investigación se traducen por función sustantiva y hacen pensar en una insuficiente o nula transferencia de las actividades a la comunidad en general (función extensión), lo que muestra una clara consistencia con la exigua llegada al sector socio-comunitario.

Las buenas prácticas de enseñanza, la pertinencia de los saberes y la participación en las instancias de investigación sumado a la indiscutida jerarquización del idioma inglés, denotan la necesidad de reconvertir los mencionados aspectos y así poder jerarquizar la titulación final.

CONCLUSIONES

Pensar la organización educativa en el nivel superior, es pensar en sus actores, en sus interrelaciones, sus complejidades y la realidad social que permanentemente los interpela.

Será necesario entonces un amplio abanico de competencias cognitivas vinculadas al saber y a los conocimientos, y de competencias prácticas acompañadas de una actitud docente participativa, colaborativa, comprometida, crítica y empática.

A lo anterior se sumarán las competencias sociales, destacando la actitud para las relaciones interpersonales y una impronta proactiva, con apertura a una fluida comunicación; la capacidad de trabajo en equipo con rasgos participativos e interdisciplinarios; predisposición al cambio, a la innovación y a la planificación; respeto por la diversidad; integración con todos los actores de la comunidad educativa y con la vida institucional y por último, una fuerte actitud para abordar los problemas

de manera positiva, rescatando aquellas situaciones que permitan capitalizar los distintos fenómenos que la vida técnico – profesional nos presenta a diario.

Las aulas que transitamos requieren de mayores acciones que favorezcan el desarrollo de los estudiantes, siendo ellos quienes tomen la iniciativa, auto diagnosticando las necesidades de aprendizaje con metas propias, y así poder ser autores de su propia trayectoria de formación.

Concluimos este trabajo haciendo un breve recorrido por los principales aspectos analizados:

Hablar inglés puede convertirse en un plus para la cualificación y el ejercicio profesional del Trabajo Social en términos de empleabilidad. En un contexto globalizado, esta herramienta cobra valor tanto en organismos públicos como en el ámbito privado.

El inglés, además de lengua extranjera, es una lengua franca, ya que carece de fronteras políticas, geográficas y culturales convirtiéndose en la lengua de comunicación internacional.

En los últimos años el interés por el estudio del lenguaje académico ha aumentado considerablemente, tanto en lo que se refiere a la producción de los investigadores formados, como en lo relativo a las habilidades de los estudiantes. Es aquí donde el inglés cobra gran importancia en el desarrollo del trabajador social.

El futuro egresado se actualizará permanentemente, consultará manuales, documentos en Internet y, finalmente, tendrá la posibilidad de aspirar a cargos profesionales cada vez más importantes si cuenta con esta herramienta imprescindible.

Lo anteriormente mencionado garantiza una mejora en la combinación de la docencia con la investigación y la innovación, garantizando el acceso a materiales específicos utilizados en otros contextos y en otras latitudes.

En torno a las entrevistas en profundidad, se destacó como una variable interviniente la Educación Remota de Emergencia (ERE) desarrollada en pandemia y que dejó instaladas prácticas de promoción de la educación a distancia y los ambientes colaborativos de aprendizaje.

En este sentido y al momento de intercambiar experiencias del manejo de la informática aplicada a la carrera, los consultados destacaron lo referido a la “recuperación” de estudiantes de otras provincias e incluso aquellos que se han radicado en otros países. De ello se desprende la importancia de facilitar la educación a distancia y el aprendizaje en línea, lo que permite a la universidad llegar a un público más amplio y diverso, incluso a aquellos estudiantes que no pueden asistir a clases presenciales.

Este último punto no es un dato menor, dado que la República Argentina se encuentra inmersa en un escenario económico crítico, donde en el campo de la educación superior en particular, el traslado de los estudiantes, el acceso al material de estudio y la carga horaria laboral que se fue incrementando para poder sustentar las economías domésticas, dificultan la terminalidad de los estudios universitarios. Entonces, repensar la oferta académica frente a las bondades de estrategias híbridas

sería de gran recepción si se la planifica de la mano de un entorno virtual accesible y amigable.

La factibilidad de esta recomendación queda bajo la órbita del Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) de la UNLu, que en el marco de la Resolución Ministerial Nº2641/17 ha incorporado la Opción Pedagógica y Didáctica de Educación a Distancia.

Para el sistema de educación superior en la República Argentina, esta es la instancia previa a que la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) emita la correspondiente resolución de validación del SIED.

La decisión de política institucional fue tomada y puesta a prueba durante la emergencia sanitaria y continúa frente a lo que definimos como “pandemia económica”.

Solo resta una planificación sustentable en el tiempo para alcanzar los objetivos aquí presentados y desarrollados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alves, G.G., Gazzo, M.F. (2023). Técnicas de recolección de información para la toma de decisiones en Comercio Internacional. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Ediciones Cooperativas.

Colina Colina, L. (2007). La investigación en la Educación Superior y su aplicabilidad social. Laurus, vol. 13, núm. 25, septiembre-diciembre, 2007, pp. 330-353 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela

Freire, E. E. (2017). La planeación interdisciplinar en la formación del profesional de la educación. pp. 77-91. San Paulo. Maestro y Sociedad.

Guzmán, J. C. (2018). Las buenas prácticas de enseñanza de los Profesores de Educación Superior. México - UNAM.

Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. Baptista Lucio, P. (2018). Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Mc Graw Hill Education. México. Buenos Aires.

Leask, B., Torres -Hernández, M. – et.al. (2021). Reimaginar la internacionalización del currículo. Mejores prácticas y posibilidades prometedoras. México. Universidad de Guadalajara.

López, C. O. (18 de noviembre de 2019). Planeación Educativa y Diseño Curricular. Semana 3. Puebla, México: Universidad Benito Juárez.

Marmolejo, F. (2018). Educación Superior, internacionalización e Integración en América Latina y el Caribe. Balance Regional y Prospectiva. Coordinado por Jocelyne

Gacel-Ávila. Caracas: UNESCO – IESALC y Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Serbia, J.M. (2023). El proceso de producción de datos de la Investigación Social. Buenos Aires. Argentina. Artes y Letras.